

La Justicia es por Medio de la Fe

Serie Romanos

17 oct. 2020

Referencia Bíblica: - Romanos 3: 21 -24

21 Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas;

22 la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia,

23 por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,

24 siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús,

INTRODUCCIÓN

En el inicio de este capítulo se menciona la palabra "ventaja", tiene el significado de algo que sobreabunda, algo que sobra, que tiene excedente. Y la pregunta tiene que ver con la señal exterior del pacto especial que hizo Dios con los judíos, es decir la circuncisión.

Parecía que Pablo estaba en peligro de borrar una distinción que Dios había hecho. Ahora, el apóstol Pablo contestó esta interrogante: "¿Qué ventaja tiene, pues, el judío?".

Lo que dijo Pablo en efecto es que, los judíos tenían una ventaja. Es mas Pablo dice que los israelitas tienen muchas ventajas como pueblo escogido por Dios para servirle en la tierra, y subraya el hecho de que eran los guardianes de las Sagradas Escrituras del Antiguo Testamento que se habían producido, conservado y transmitido en el ámbito de Israel. Pero esa ventaja también creaba una responsabilidad. Y debemos prestar mucha atención a esta ventaja porque en nuestros días hay mucha confusión al respecto.

Hay algunos que no hacen ninguna distinción entre el judaísmo del Antiguo Testamento y la Iglesia del Nuevo Testamento. Pablo estaba aclarando aquí que Dios no sólo dio a Israel profetas, quienes se encargaban de comunicar la Palabra de Dios; sino también que en la Palabra de Dios había algo especial para ellos, y que Dios no había concluido aún con la nación de Israel.

La Justicia es por Medio de la Fe

La respuesta a la siguiente pregunta es clave. Deberíamos estar rescatando al que perece, arrebatándolos del pecado, levantando al caído; hablándoles de Jesús que es el único que les puede salvar". Y esa debe ser nuestra actitud, la de querer que ellos sean salvos. Pero aclarando bien ante ellos, que necesitan ser salvos y que necesitan ser liberados de ese terrible pecado de perversión e inmoralidad.

¿TIENE DIOS UN FUTURO PARA ISRAEL?

Es que, si Dios no tiene un futuro para Israel, entonces, Él no tiene un propósito para usted tampoco, porque todas las promesas de Dios se basan en la misma Palabra de Dios. Si la ventaja del judío no alcanzó el objetivo buscado, ¿no quiere decir entonces que la fidelidad de Dios hacia su pueblo había sido anulada?

Al fracasar los judíos ¿no quería ello decir que Dios había fracasado? No. La promesa de Dios de enviar un Redentor para Israel no fue derrotada por el obstinado rechazo y la desobediencia de los judíos. Todas las promesas en cuanto al futuro de la nación de Israel serán cumplidas para su gloria, a pesar de su incredulidad.

LA JUSTICIA DE DIOS

Romanos 3:5 Y si nuestra injusticia hace resaltar la justicia de Dios, ¿qué diremos? ¿Será injusto Dios que da castigo? (Hablo como hombre.)

Alguien podría argumentar con sutileza que, si la maldad de la nación simplemente revela la maravillosa e infinita fidelidad de Dios, entonces Dios es injusto al juzgar aquello que le trae gloria a sí mismo. Esta fue la crítica más severa que Pablo enfrentó al predicar el evangelio de la gracia de Dios. Si Dios utiliza el pecado para recibir gloria Él mismo, entonces, no debería castigar al pecador.

Esto, por supuesto, fue usado como excusa para pecar. Veremos este asunto en **Romanos 6:1** y lo trataremos allí. En el idioma griego, Pablo formuló la pregunta de tal manera que requería una respuesta negativa. Dios no es injusto. Pablo dijo que hablaba como un hombre. Ello no significaba que él no estaba escribiendo este pasaje bajo inspiración divina, sino más bien que él estaba presentando esta pregunta desde el limitado punto de vista humano.

Esto resalta que el mundo no salvado del tiempo de Pablo entendió que él estaba predicando la salvación por la gracia de Dios. Pablo iba a concluir esta sección que trata sobre el pecado, colocando a la humanidad ante el juez de toda la tierra.

La Justicia es por Medio de la Fe

Los culpables aquí son judíos, no judíos, hombres, mujeres, ricos y pobres, indiferentemente de quienes fuesen. El hecho de pertenecer a la raza humana ya le coloca a uno bajo el veredicto de culpabilidad ante Dios. Y después Pablo nos llevaría a la clínica de Dios; una clínica espiritual, donde el Gran Médico nos examinaría.

Vemos que hay 14 diferentes acusaciones; 6 de ellas ante el Juez, y las otras 8 ante el Médico. En realidad, estamos espiritualmente enfermos y cerca de la muerte. Como Pablo diría a los Efesios, estábamos muertos a causa de nuestras maldades y pecados. Ésa era nuestra condición. **Romanos 3: 9** ¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado.

Ya hemos dicho antes que Pablo no estaba tratando de probar que el hombre era un pecador. Él estaba más bien mostrando que Dios juzga el pecado. Él estaba dando por sentado que el ser humano es pecador lo cual, por otra parte, es evidente. Es importante entender que quiere decir estar bajo pecado. El hombre es un pecador en cuatro maneras distintas:

- Es pecador por hecho.
- Lo es por naturaleza, porque el pecar no le convierte en un pecador, sino que pecamos porque somos pecadores.
- El hombre es pecador por imputación. Y eso lo veremos más adelante en el estudio de esta Epístola a los Romanos.
- El estado del hombre es bajo pecado. Todos, toda la familia humana, estamos bajo ese estado.

Pero, Dios está dispuesto a levantar de su postración a aquellos que por la fe crean en la eficacia de Cristo en la cruz. "Como está escrito: No hay justo, ni quien busque a Dios **Romanos 3: 10-12** Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. Veremos aquí que no hay nadie que haga el bien.

Ahora, ¿Qué quiere decir ser justo? Significa el estar bien. ¿Estar bien con quién? Tenemos que estar en una buena relación con Dios, viviendo conforme a su voluntad. Si usted, va a estar bien con Dios, debe tener en cuenta que hay una marcada diferencia entre esto y estar bien con las personas. Si usted quiere estar en buena relación con Dios, debe hacerlo según las normas de Él.

Dios no está obligando a nadie a aceptar la salvación. Usted no tiene que ser salvo si no quiere. Usted la puede rechazar. Dios dice: "este es mi universo; Yo he trazado un plan de salvación que está de acuerdo con mi carácter, mi naturaleza, mi plan y mi programa.

La Justicia es por Medio de la Fe

Usted es un pecador y yo quiero salvarle porque le amo. Entonces, el estar bien, significa el estar en una buena relación con Dios aceptando su salvación. "No hay justo, ni aun uno; no hay quien haga lo bueno", según las normas de Dios, según sus métodos.

Las consecuencias que saca el Apóstol se llaman en la teología "la depravación total del hombre caído", pero eso no quiere decir que el hombre en la sociedad sea siempre tan depravado como podría ser, que, obviamente, no es cierto, pues algo queda de conciencia y de buenas costumbres en la sociedad humana. Se trata del hombre frente a la santidad y la justicia de Dios, viéndose que:

- Nadie puede presentar una obra perfecta delante de Dios que contribuya a su justificación.
- En el corazón de todo hombre anida el germen de todo pecado, de modo que cada uno, en ciertas circunstancias, podría ser ladrón, adúltero, asesino, etc.

Comprendido esto es evidente que sólo la gracia de Dios puede redimir al hombre, sacándole de su triste estado de miseria espiritual. Dios no está tratando de esconderse del hombre, Dios se ha revelado. **Hechos 17:30** Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan.

Dios no está mirando para otro lado en el asunto del pecado. Él está en un lugar claro y visible diciéndole al hombre que es un pecador y ofreciéndole la salvación. Y su salvación se ve con claridad total. Esto es lo que aquí se dice. Y no hay quien esté buscando a Dios. Por el contrario, más bien se está apartando de Dios.

"Todos se desviaron"

Dejaron el camino que sabían era el correcto. Incluso las tribus primitivas tienen antiguas tradiciones que afirman que sus antepasados conocieron al Dios vivo y verdadero, usted sabe que no está haciendo lo que debiera hacer; más aún, diríamos que no lo va a hacer, aunque sabe de qué se trata. Usted se ha desviado, así como toda la humanidad.

El hombre caído se desvió de una norma ya conocida como hemos visto ya **en (Romanos 1:18-21)**, lo que afectó tanto su entendimiento como sus deseos, pues no busca a Dios. La vida humana, que podría abundar para la gloria de Dios, el bien del prójimo y la bendición de la tierra se hace inútil o sin provecho. La bondad en el hombre sólo puede ser reflejo de la naturaleza divina, fruto del Espíritu Santo, pero la obra de la carne sólo puede producir iniquidad y enemistad **(Romanos 3:12)**.

La Justicia es por Medio de la Fe

El "temor de Dios" es la reverencia que comprende que Dios es el Creador a quien nos debemos, siendo "principio de sabiduría" según **(Proverbios 1:7)**, etc. Faltando este santo temor la vida toda gira sobre el eje descentralizado del egoísmo, con desastrosos resultados para la vida moral, psicológica, social y física.

"No hay temor de Dios delante de sus ojos"

Pablo resumió todos los pecados del hombre en esta declaración, ése es el cuadro clínico del hombre de todos los tiempos. No tiene un temor reverente de Dios. Vive como si Dios no existiera. Y desafía a Dios.

¡Qué cuadro de la humanidad el que tenemos ante nosotros! Llegamos ahora a la última declaración sobre el tema del pecado. Todavía existen aquellos que dicen: "Tenemos la ley y vamos a guardar la ley. Nosotros la obedeceremos". **Romanos 3:19** Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios; El ser humano no puede alcanzar la justicia por medio de la Ley de Moisés.

Es como si la humanidad, con desesperación, se aferrase a la ley como a un salvavidas cuando se está ahogando. Pero la ley no la mantendrá a flote. En realidad, hará lo contrario.

El aferrarse a la ley sería como si alguien saltase de un avión y en vez de llevar un paracaídas, llevase con él un saco de cemento. Verdaderamente, en ese caso la ley le haría caer más rápidamente. La ley condena al ser humano. Es como una condena a muerte espiritual, es absolutamente imposible para la humanidad, el poder lograrlo. Entonces, ¿cuál es el propósito de la ley? En vez de proveer salvación al ser humano, sirve para hacernos saber que somos pecadores.

LA DISPONIBILIDAD DE LA JUSTICIA DE DIOS

Usted puede notar que ésta es una justicia aparte de la ley. Es decir, que no se puede obtener haciendo algo o guardando ciertas reglas; ni siquiera las leyes de Dios que, por empezar, tampoco se pueden cumplir.

Dios no le puede salvar por medio de la ley, por la sencilla razón de que usted no la puede cumplir, no puede estar a la altura de esa ley. Dios no puede aceptar algo imperfecto, y ni usted ni yo, podemos proveer la perfección. Es por eso que Dios no nos salva por la ley.

La Justicia es por Medio de la Fe

Hay algunos que piensan que la gracia de Dios tiene que descender en gran medida para alcanzar a los peores pecadores, pero en menor medida para llegar a los otros que no son tan malos. Pero, en realidad, es necesario que la gracia de Dios llegue bien hasta el fondo para que nos alcance a todos. O uno está absolutamente salvado en Cristo, o completamente perdido fuera de Cristo.

Todos necesitamos la justicia de Cristo. La justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él, porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios. No es su esperanza en Cristo lo que le salva. Es Cristo. No es su alegría o satisfacción en Cristo lo que le salva. **Es Cristo.**

No es su fe en Cristo lo que le salva, aunque sea el instrumento. Sino la sangre y los méritos de Cristo. **Romanos 3: 24** Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús.

Dios no ve en nosotros nada como para hacerle exclamar: "¡Qué gente más buena! Tengo que hacer algo por ellos", no hay nada en nosotros que pueda merecer la gracia de Dios, aparte de nuestra gran necesidad. Somos justificados sin causa. Es por su gracia, y esto quiere decir que no hay ningún mérito de nuestra parte. Y la gracia, es un favor inmerecido de Dios, es amor en acción. Y es por medio de la redención, la liberación que hay en Cristo Jesús.

La redención siempre está ligada a la gracia de Dios. La razón por la cual Dios nos puede salvar hoy es simplemente porque Cristo nos redimió. Él pagó el precio. En otras palabras, no somos meramente restaurados a la posición que tenía Adán antes de su caída, sino que ahora somos colocados en Cristo, donde permaneceremos para siempre, por toda la eternidad como hijos de Dios.

Todo lo relacionado con la salvación de Dios, es grato en su ofrecimiento, es infinito en su alcance, es inalterable en su carácter. Y todo está disponible, pero sólo en la persona de Cristo Jesús. Él es el único que pudo pagar el precio. Como dice: **Hechos 4:12** Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. Aquí podemos apreciar a Dios como al único arquitecto de la salvación. Y Él es quien puede salvar hoy, no hay religión que pueda salvar.

Remontémonos más de 2.000 años atrás en la historia, cuando Cristo fue expuesto como el Salvador. Usted recordará que el velo o cortina del Templo ocultaba el arca y su tapa o propiciatorio, que era el lugar donde se celebraba el rito de la expiación de los pecados de Israel. Era el lugar donde Dios otorgaba el perdón. Sólo el sumo sacerdote podía entrar allí, más allá de esa cortina. Cuando Cristo murió, esa cortina fue rasgada. Y Dios ha puesto ante nosotros a Cristo como el trono propiciatorio, expuesto para todos. Dios ha dado a conocer a Cristo como una propiciación por la fe en su sangre.

La Justicia es por Medio de la Fe

Es maravilloso saber que hoy tenemos un Dios Santo que, con agrado, gozo y satisfacción ofrece al mundo un lugar de misericordia como el propiciatorio. El camino ha sido abierto para todos por la sangre que Cristo que derramó en su sacrificio de la cruz. **Romanos 3:29** ¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, también de los gentiles. En otras palabras, ¿pertenece Dios solamente a los judíos, o pertenece también a la gente de todas las naciones? Y Pablo dijo: sí, también a los que no son judíos.

El argumento que Pablo presentó aquí fue muy convincente. Pablo dijo: "Si la justificación es por la ley, entonces Dios pertenece a los judíos. Pero, si la justificación es por fe, entonces, Él es Dios de los judíos y de los que no son judíos". Veamos, la lógica de esta afirmación. Si los judíos persistían en su posición, entonces, debería haber dos Dioses, uno para los judíos y otro para los no judíos. Pero, el judío no permitiría esto.

El judío es monoteísta, es decir, cree en un solo Dios. **Romanos 3:31** ¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley. Antes de pasar al remedio divino de "la justificación por la fe" Pablo reitera el principio fundamental "por obras de la Ley ninguna carne será justificada delante de él", pues la Ley sirve para dar pleno conocimiento del pecado, pero no lleva en sí potencia alguna que capacite el hombre para cumplir lo que manda.

"Carne" ha de traducirse de distintas maneras según el contexto, y aquí equivale al hombre en su flaqueza moral, que en ninguna manera puede presentar pruebas que le eximan de la condenación de la santa Ley de Dios. Ya hemos visto que el concepto de "ley" se generaliza para abarcar toda la luz externa e interna que Dios ha otorgado al hombre, de modo que no existe alma consciente que no haya pecado.

Pablo, llega al final de esta parte preparatoria de su tesis, colocando a todo hombre como reo digno de muerte ante el alto tribunal de Dios. Las figuras aquí son jurídicas. Dios, el Juez supremo, promulgó una Ley. El hombre caído es transgresor de la Ley y sujeto a su sentencia de muerte. Sólo la prueba de que la sentencia ya se cumplió en la Persona de Cristo puede salvarle.